



RESULTADOS EDUCATIVOS

Usualmente, la calidad de la educación estaba asociada fundamentalmente con los niveles de logro escolar. Hoy en día la evaluación de los resultados de los sistemas educativos cada vez ha puesto más atención en comprender mejor la multiplicidad de aspectos que éstos involucran, tanto en el ámbito de los objetivos programáticos de los propios sistemas, como en el de los beneficios que la sociedad espera obtener de la educación. Dichos aspectos, en general, se pueden agrupar en resultados de corto y largo plazos. Los primeros naturalmente pertenecen a los productos inmediatos del proceso de enseñanza aprendizaje y de la experiencia individual en la trayectoria escolar, mientras que los de largo plazo corresponden a los efectos duraderos de la educación en los individuos y a su manifestación en los cambios sociales.

La valoración de los resultados inmediatos, como se mencionó, se ha enfocado a la medición de los conocimientos y habilidades de los estudiantes, siendo de hecho las de mayor avance conceptual y empírico actualmente. Otro tipo de resultados que también se sitúan en este ámbito y se consideran de gran importancia, son los que abordan las contribuciones de la escuela a la formación de valores y actitudes positivas en los estudiantes; sin embargo, la valoración de éstos ha sido limitada por la dificultad de captarlos y medirlos objetivamente.

Por su parte, la exploración de los resultados de largo plazo se ha insertado en discusiones de índole económica, sociológica y demográfica, puesto que la contribución de la educación en generar mayores oportunidades sociales y económicas para los individuos y la sociedad en su conjunto incide en esas áreas de estudio. No obstante, la construcción de sus mediciones se restringe a los temas que interesan a dichas disciplinas, tanto como a sus avances metodológicos y limitaciones de información. Algunas de esas aportaciones son indicadores sobre la participación laboral, la determinación de los salarios, así como el comportamiento reproductivo y migratorio de la población adulta, los cuales permiten relacionarlos de alguna manera con los efectos de la educación. Por ello, pueden constituir sólo acercamientos parciales a manifestaciones más amplias del impacto y la eficiencia de los sistemas educativos en aspectos de nuestra realidad, tales como el fortalecimiento de las habilidades y competencias productivas de las personas, por ejemplo, o la capacidad para adaptarse a las innovaciones y transformaciones de los mercados laborales frente a las nuevas tecnologías de información y la globalización comercial, así como la mejoría en la participación cívica, cultural y democrática de los individuos, entre los más relevantes.

Considerando lo anterior y analizando las fuentes de datos disponibles, en esta sección se presentan dos conjuntos de indicadores referidos respectivamente a algunos de los resultados de corto y largo plazos. El primero ofrece cuatro indicadores comparativos sobre el logro académico de los alumnos a partir de evaluaciones nacionales e internacionales recientes y, el segundo, dos indicadores de la relación entre la escolaridad y la capacidad del mercado laboral y los salarios, a partir de las últimas encuestas nacionales de empleo.

El indicador RE01 permite conocer el progreso académico en lectura y matemáticas de los alumnos de 6° de primaria y 3° de secundaria, medido a través de la comparación de los promedios obtenidos en ambas áreas o dominios en la aplicación de las pruebas nacionales en 2000 y 2005. Esta comparación de los resultados de logro representa una primera aproximación a la evolución de la eficacia de la educación básica.

Los indicadores RE02, RE03 y RE04 amplían la presentación y análisis de los resultados de evaluaciones internacionales realizadas por el INEE (disponibles en la página Web del Instituto), específicamente, las que se refieren a PISA 2003 (*Programme for International Student Assessment*). Esos indicadores aportan información adicional acerca de las diferencias en las competencias de *matemáticas, lectura y ciencias* entre alumnos y alumnas de 15 años, presentando un análisis de aquéllas que resultaron estadísticamente significativas. Por no encontrar tales diferencias en las competencias de *solución de problemas*, los resultados se presentan en el anexo electrónico de este Panorama. Puesto que la muestra de estudiantes es representativa, es posible ofrecer un panorama completo del tamaño de las diferencias por sexo a nivel nacional, por entidad federativa y tipo de servicio educativo.

Con relación a los resultados educativos de la población adulta, el indicador RE05 explora la capacidad del mercado laboral para emplear a quienes cuentan con ciertas competencias académicas. Para la misma población, se examina la relación entre los niveles de escolaridad alcanzada y las tasas de ocupación. Esta medida brinda una visión sobre la eficacia del sistema educativo para formar a sus egresados en habilidades útiles que serán captadas por los mercados laborales y aprovechadas por la población para emplearse. También ofrece elementos para revisar la opinión generalizada que tiende a ver el desempleo como una cuestión que afecta más a las mujeres, pues los resultados indican que no siempre es así.

Finalmente, el indicador RE06 muestra los beneficios de haber recibido instrucción formal en la población de 24 a 65 años, expresados éstos en términos de sueldos y salarios percibidos. El análisis de la información indica que efectivamente las personas con mayores logros académicos son aquellas que reciben mejores ingresos, y además matiza algunas nociones socialmente construidas respecto de las inequidades entre hombres y mujeres asociadas a diversos antecedentes socioculturales.

Por último, cabe mencionar que una valoración correcta de los resultados educativos debe considerarlos de manera integral y comprensiva, involucrando los elementos del *contexto social* en que éstos se producen, los *insumos* del sistema para operar sus servicios, así como los *procesos* subyacentes a la labor educativa. De esta forma, los juicios que se elaboren sobre la calidad educativa en una modalidad determinada, por ejemplo, o en un sistema estatal o nacional, tenderán a ponderarse tomando en cuenta la diversidad de condiciones implicadas en cada uno de los componentes del sistema educativo y sus entorno, tanto al interior como fuera del país.